DIARIO SOBRESALIENTE MADRIDEÑO

DEL VIERNES 31 DE AGOSTO DE 1821.

Sobre los Comuneros y agermanados.

Ya que hemos escrito de los Comuneros de Castilla dos hechos como preliminares de su historia, habiéndonos propuesto Hermanarla con las germanías de Aragon, á que pertenecian Mallorca y Valencia; entraremos en la relacion de algunos sucesos de aquella isla, y como una leccion la mas noble é ilustre que puede darse hoy á nuestros pueblos, especialmente á los pocos que dejan alucinarse por los resplandores de los que los engañan y oprimen, ignorando nuestros infelices artesanos su dignidad de hombres libres, copiaremos literalmente el discurso que Juan Crespino, cardador de oficio en Mallorca, dijo en principios del año de 1521, á sus compañeros, para alistarse en la germanía, cuyo tenor es el siguiente.

«Señores hombres honrados y gente sábia: ¿Hasta cuando habemos de vivir tan ofendidos? ¿Hasta cuando habemos de sufrir tantos oprobios de estos caballeros, y hombres de honor? Bastarles podía que nos han despojado, y tiranizado nuestros bienes, y que nos llevan ventaja en las haciendas; y sin esto proceden con nosotros con tan malos tratos, no mas de porque no consentimos, y no callamos sus perversas acciones, y porque no disimulamos sus maldades. ¿Pues siendo nosotros hombres honrados, nos han de tratar asi? ¿Y porque somos pobres, nos han de oprimir de esta suerte? ¿Oh infeliz destruición de nuestra comun libertad y franquezas, duro yugo, y amarga servidumbre! ¿Y con soberbia nos desprecian? Pues nosotros siendo muchos, ¿no seremos bastantes á resistir el atrevimiento de estos pocos? ¿Por qué no nos ha de hacer mayores, el número, el valor, y la razon de nuestras quejas? ¿Cuanto mas les sufrimos, quieren mas dominarnos, y nuestra

»permision parece obligacion, y nuestra cobardia consentimien-
 »to. Corréos de ser esclavos; y démosles á entender que somos
 »libres; salgámos á los atrevimientos de estos Caballeros, y
 »defendamos nuestros derechos, poniendo las vidas por nues-
 »tra libertad.» (*Hasta aquí el discurso.*) (*Se seguirá.*)

ARTÍCULO COMUNICADO.

Por el correo último nos dirige persona conocida, y de elevado carácter, con el esmalte de Constitucional, un apreciable discurso sobre la apatía que se nota en despacharse las Bulas á favor de los dignos obispos presentados á la penitenciaría Romana, que, con este santo nombre, nos dejó nuestro *único Señor y Redentor*, que las pasiones de los hombres, y sed hidrópica del oro, han cambiado en Chancillería de negociacion simoniaca, reprobada por derecho canónico. Dice literalmente así:

Si la Curia Romana no enviase las Bulas á los obispos nombrados en España, ¿qué deberán hacer los Españoles?

A esta pregunta responderia yo de un modo: Si en España no hubiese padecido la Constitucion política el eclipse de seis años que han retardado el progreso de las ciencias, y la verdadera ilustracion; y de otro, debo contextar, para no escandalizar á tantos párvulos, que aún existen embriagados con las heces de la ignorancia, y preocupados con falsas ideas de respeto á los prelados eclesiásticos, que nunca se les dá mas debidamente, que cuando arrancados los abusos introducidos por la barbárie, y las mañas de los curiales de Roma, se ponen en su total observancia los sagrados Cánones, á quien la respetable antigüedad prestó tanta veneracion.

Si la Constitucion política hubiese progresado, diria que se escribiese á su Santidad, manifestando lo que han hecho otras Naciones, á saber: Que se ejecuten á la letra las disposiciones canónicas: Vuelvan los Obispos al goce de sus nativos derechos: Sean confirmados por los Metropolitanos con los Obispos de la provincia, y consagrados por éstos: Cése toda exportacion de dinero á Roma: Que verificada la consagracion del electo, escribiera á su Santidad, haciéndole ver la union que guardará con la Cabeza de la iglesia en los puntos de Fé, y de costumbres. Esta carta la escribian tambien los Papas á los Obispos de la cristiandad, cuando eran consagra-

dos, y subian á la Tiara, adornada con la triple diadema ó corona régia, que no les dejó nuestro único Dios y Señor.

Los diez primeros siglos de la iglesia no reconocieron otro modo de consagrar, y confirmar los Obispos: Que la confirmacion de éstos sea privativa del Romano Pontífice, no puede sostenerse con razon alguna sólida, sino apelando á los abusos, infracciones de los Cánones, y á la negligencia de los Metropolitanos.

La disciplina eclesiástica es tanto mas pura, quanto mas se acerca á la fuente de donde nace, que es el Divino fundador de la iglesia, los Apóstoles, y primeros Obispos: Recórrase toda ella, y no se encontrará ni aún sombra de las pretensiones de los Romanos, en punto á acudir á Roma en solicitud de tantos rescriptos, y pago de derechos pecuniarios. Así responderia si estuviésemos mas ilustrados en la sólida y verdadera disciplina eclesiástica; pero hallándose entre nosotros tantos, y tantos que siendo maestros en Israel, aun viven en las sombras, creyendo bueno lo que ofende á la Nacion, y seca las fuentes de la prosperidad general, debo contextar de otro modo.

Verificada la negativa sin causa grave, y substancial, deberá pedirse á S. S., y no dándola, debe el Gobierno adoptar el medio de la celebracion de los concilios provinciales, á quienes privativamente toca este punto: el Metropolitano los confirmará, y seguidamente se debe proceder á la consagracion, y posesion.

No dudo de la ilustracion de los Obispos de España, que estarian conformes en estos principios, observados escrupulosamente por sus antecesores en aquellos siglos en que tanto floreció la pura disciplina: Véanse los concilios de Toledo, y demas de la Nacion, de que diré algo despues.

Los PP. del Tridentino desearon estas reformas: No estaban en aquel tiempo bien descubiertas las falsas decretales de Isidoro Mercader; y no es de admirar, que algunos PP. siguiesen las doctrinas aprendidas en las escuelas, propuestas por el monge Graciano, y que propenden á sostener los abusos, y pretensiones de la Curia Romana.

Es necesario distinguir la dignidad y primado del Papa, de lo que son sus Curias, sus escribientes y notarios: en nada se ofende al sumo Pontífice, tratándose de contener la sed de los

curiales por el dinero: en nada se ofende la dignidad de un Obispo, porque se quiera que sus curiales se abstengan de robos, y de estafas. (Se continuará)

L I T E R A T U R A .

El Patriotismo perseguido. Fiel relacion documentada de lo ocurrido en la ciudad de Orihuela en los dias 13 y 14 de marzo del corriente año de 1821, con motivo de la expatriacion á Roma del reverendo obispo de aquella diócesis don frai Simon Lopez, pidiendo el pueblo al ayuntamiento constitucional de la misma oficiase al venerable cabildo catedral para separar del gobierno del obispado al canónigo doctoral don Felix Herrero, por constar documentalmente ser desafecto á las nuevas instituciones; y que en su lugar se nombrára al canónigo y dignidad de maestro-escuela don Joaquin Ximeno. Se halla á cuatro rs. en la libreria de la viuda de Aguilera, calle de Alcalá, frente al Buen-Suceso: en la misma, y al propio precio, se encuentra el antiguo y moderno Tizon, de España y Portugal, en extracto, bajo el título de Manifiesto histórico, &c.

Anuncios.

Un comerciante francés acaba de establecer en la calle de la Ballesta núm. 13 cuarto principal, un almacén de cristales de París, entre los cuales se hallan varias piezas ejecutadas con el mayor primor, y dignas de merecer la atencion de los aficionados á esta clase de objetos.

Tambien tiene un surtido de perfumería fina, quincallería, y collares llamados Bayaderes, de última moda en París.

Dicho comerciante se encargará de cualquiera comision relativa al comercio, extensiva á objetos de artes, ciencias y literatura.

Se vende un ejemplar del famoso Salustio, guarnecido con el mejor tafilete encarnado, con hermosos y magníficos perfiles dorados, que para preservarlo del polvo está amoldado á una caja, y se dará con equidad. Dará razon el librero que se halla en la calle ancha de S. Bernardó, casi frente á la de la Luna.

MADRID, IMPRENTA DE LA VIUDA DE AZNAR,
á cargo de D. José Pio Leon.